

El Profesor y las Prioridades

“Durante este tiempo, los discípulos estaban incrementando en número grandemente, sentimientos de resentimiento se desarrollaron...Así que los Doce llamaron a una reunión de discípulos. Ellos dijeron: ‘No es correcto que nosotros abandonemos nuestras responsabilidades de predicar y enseñar la Palabra de Dios...escojan siete hombres de entre vosotros...y nosotros le asignaremos esta tarea. Mientras tanto, nosotros continuaremos con nuestras tareas asignadas de orar y hablar la Palabra de Dios’”

(Hechos 6, Trad. *El Mensaje*).

Objetivos

Al final de esta lección el participante podrá realizar lo siguiente:

1. Explicar el concepto de liderazgo “lograr más; hacer menos” enseñado en esta lección.
2. Demostrar el entendimiento de uno sobre “la cosa principal” y describir pasos generales para realizarlo.
3. Identificar las características de sobrecarga, estrés, y agotamiento.
4. Desarrollar un plan personal de cómo estos pueden ser evitados en la vida de uno.
5. Organizar la semana de trabajo para facilitar la realización de “la cosa principal” de uno.
6. Mencionar actividades semanales y clasificarlas de acuerdo a las cuatro agrupaciones principales dadas por H. Dale Burke.
7. Mencionar tres bendiciones del descanso.
8. Mencionar tres medidores que uno necesita para rutinariamente chequear su vida. Adoptar estos medidores eficientemente en el estilo de vida de uno.
9. Nombrar tres características de “la cosa principal” de uno.
10. Describir cinco cosas que el profesor puede hacer para proteger y realizar “la cosa principal.”

Haga la Cosa Principal

¡Aspirando Excelencia Ministerial!

• • •
“Además del arte noble de finalizar las cosas, también existe el arte noble de dejar las cosas sin finalizar. La sabiduría de la vida consiste en eliminar lo que no es esencial.”

(Lin Yutang como fue citado en *Ready for Anything (Listo Para Cualquier Cosa por*

La iglesia primitiva experimentó éxito, y algunas cosas que van con ello: la necesidad de reevaluar, simplificar, especializar, y delegar a medida que una organización crece. La gente se estaba quejando: “Nuestras necesidades no están siendo solventadas.” Los doce rápidamente se dieron cuenta que no podían hacer todo lo requerido para sostener la iglesia. Fue necesario parar, reflexionar, y reenfocar en lo que Dios los había llamado a hacer. Ellos lo hicieron y dieron con la mejor solución: “Nosotros continuaremos con la cosa principal.” La iglesia continuó creciendo. Los apóstoles descubrieron un concepto de liderazgo importante: *para lograr más, haga menos*. Qué ironía. ¿Quiere lograr más? Haga menos.

Bien, esa es una historia interesante de los archivos, pero ¿qué del aquí y ahora? Hoy día, se parece más como esto: Necesito hacer el balance en mi chequera, hacer el reporte financiero mensual, predicar dos veces este fin de semana, pasar dos días enseñando en el Instituto Bíblico, lavar la ropa, ayudar a mi esposa con la cocina, visitar a los enfermos, mis suegros vienen de visita, la iglesia está en medio de un proyecto de construcción, mi hijo mayor se está yendo a la universidad, y la lista continúa. Estoy exhausto solamente escribiendo la lista parcial. ¡Discúlpenme mientras me doy una siesta!

El tratar con las responsabilidades ministeriales semanales se parece mucho al fútbol americano. La semana empieza con un puntapié poderoso, y usted pasa horas—aun días—sofocadamente persiguiendo la pelota. ¿Cómo puede encontrar usted tiempo para enseñar sus clases, y eso sin mencionar el tiempo para prepararlas? Todo se reúne en las *prioridades*. ¿Qué es importante? ¿Cuál es su llamamiento? ¿Cuál es la “cosa principal de usted”? Encuentre eso y todo lo demás se organiza alrededor de ella.

Si usted es perceptivo, probablemente notó que es casi imposible eliminar algo de la lista de responsabilidades personales provistas anteriormente, tal vez, usted podría cancelar la visita de los suegros, ¡sólo una broma! ¡Eso no sería una buena idea! No solamente necesitamos reconocer la cosa principal, sino que también necesitamos cuidadosamente hacer malabares al planear nuestra semana. Escalone las actividades de modo que no se junten. Note lo que pasa cuando dos o tres personas se sientan al final de una banca, y nadie se sienta en el otro lado. La gente se cae al suelo. Eso es lo que ocurre cuando usted se sobrecarga, usted se cae, y la banca (llamémosla su semana de trabajo) vuela y le golpea en la cabeza.

¡Aspirando Excelencia Ministerial!

Muchos están envueltos en hacer “listas de cosas por hacer” pero también necesitamos hacer “listas de cosas por no hacer.” A esto también se le llama “negligencia planeada.” Nosotros planeamos a descuidar ciertas tareas de modo que podamos realizar las importantes. La Biblia *Daily Walk Bible* (Biblia del Caminar Diario) define a la “especialización” como “el arte de aprender más y más sobre menos y menos.” Si es que queremos lograr más en la vida debemos especializar.

Los apóstoles supieron que si ellos se enfocaban en su “cosa principal” esta haría una diferencia significativa en el avance de la iglesia. Menos metas hacen una diferencia pequeña en la salud y crecimiento del ministerio y puede ser delegada a otros. ¿Qué hace usted cuando se enfrenta con la necesidad de hacer más? Correcto. Haga menos. D. L. Moody dijo una vez: “El problema con muchos hombres grandes es que ellos se esparcen a sí mismos sobre mucho terreno. Ellos fallan en todo. Si es que ellos solamente pusieran sus vidas en un solo canal, y lo mantuvieran allí, ellos lograrían algo.” Alguien correctamente dijo que si tratamos de hacer un poco de todo, terminaremos con un montón de nada.

Jesús a menudo se refirió a Su propósito. Jon Walker en “Did Jesus Rush through His Week?” (¿Se Apuró Jesús en Su Semana?) Explica: “¡Esto no se trata de conseguir que todo sea hecho; sino más bien se trata de hacer las cosas más importantes!...El tiempo preciso es todo. Esto significa decir ‘no’ a lo urgente para estar enfocado en lo importante. Piense sobre los atletas Olímpicos. Ellos tienen las mismas horas del día que usted y yo tenemos, pero ellos se sacrifican constantemente para alcanzar su meta. Ellos no permiten que su día esté lleno de ocupaciones ya que tienen un propósito más grande en mente.”

La “cosa principal” de usted debe estar alineada con su mezcla única de dones, con su llamamiento, propósito, misión, y visión. Es una revelación de humildad pero una persona no puede hacerlo todo. En efecto, Jesús no espera que una persona haga todo. El quiere que cada uno haga las cosas correctas, y que las haga bien. Dios nos ha equipado con dones, habilidades únicas, y con un reservorio rico de experiencias. No hay nadie como usted. El espera que usemos los recursos para avanzar Su reino. Sin embargo, debemos entender que tenemos recursos limitados. Disminuir el orgullo y aumentar el ministerio en equipo, no todos desempeñan la misma función ni poseen los mismos dones o talentos. Trabajando juntos, operando en nuestras áreas fuertes, empuja a la iglesia hacia adelante. “Pues así como cada uno de nosotros tiene un solo cuerpo con muchos miembros, y no todos estos miembros desempeñan la misma función, también nosotros, siendo muchos, formamos un solo cuerpo en Cristo y cada miembro está unido a los demás. Tenemos dones diferentes, según la gracia que se nos ha dado” (Romanos 12:3-6, *NVI*).

Mateo 25:14-29 relata la historia sobre la inversión. Tres siervos sirvieron a su Amo. A cada uno se le dio un talento para invertirlo basado en sus habilidades únicas, y en sus responsabilidades delegadas. Dos siervos invirtieron sus talentos; uno fue precavido y no hizo nada. El Amo no estuvo contento con el tercer siervo y lo echó. Nosotros somos siervos. Nuestros talentos son limitados pero necesitan ser invertidos sabiamente.

¡Aspirando Excelencia Ministerial!

¿Confundido? Usted pensaba que la Biblia decía: “Todo lo puedo en Cristo que me fortalece” (Filipenses 4:13). ¡Exactamente! Nosotros podemos hacer todo lo que el Señor quiere que hagamos, pero El no quiere que hagamos todas las cosas. El tiene un trabajo específico en mente para nosotros. Además, la escena de esta cita bíblica se refiere a cómo Dios suple los recursos necesarios para realizar el ministerio. Nosotros somos limitados. El es ilimitado.

El libro de H. Dale Burke, *Less is More Leadership* (Liderazgo Menos es Mejor) fue probado a ser una fuente de gran valor para la fundación de esta lección. El dijo: “Usted solamente tiene cierta cantidad de tiempo, energía, talentos, recursos, y dinero. Usted solamente tiene cierta cantidad para dar, y cuando se acaba, se acaba.” El continuó diciendo: “Los líderes, como recursos limitados, deben aprender a simplificar, reducir, y en facto ‘hacer menos’ para lograr más.” Cuando Burke pidió a los líderes que describieran sus sentimientos sobre sus vidas ellos usaron tres palabras: Yo estoy ocupado, enterrado, y atrasado.

¡Okay! Es hora para un ejercicio de palabras. Tres palabras nuevas:

- Sobrecarga
- Agotamiento
- Estrés

Evite estos tres culpables. Ellos le robarán su gozo, creatividad, y productividad si le da una mitad de chance. La sobrecarga tal vez sea más fácil describirla que definirla. Steve y Mary Farrar en *Overcoming Overload* (Venciendo a la Sobrecarga) explican: “La sobrecarga nos recuerda el peso de la vida diaria. Estamos abrumados, tenemos demasiado trabajo, demasiados compromisos, demasiada ansiedad, y estamos demasiado extendidos. Nuestros tanques están vacíos y estamos funcionando en humo.”

Burke dice que nosotros debemos hacer elecciones para alcanzar nuestros sueños. Es necesario descargar (responsabilidades que no están en línea con nuestra “cosa principal”) antes de volver a cargar (responsabilidades en línea con nuestra cosa principal). De otro modo, nos arriesgamos a sobrecargar. ¿Sabe usted lo que pasa cuando sobrecarga circuitos eléctricos? Las luces se apagan, y la electricidad falla.

El agotamiento viene cuando esperamos cosas que nos son realistas. De acuerdo a Robert Trapani: “Esto ocurre cuando gente con buena intención trata de alcanzar metas que no son realistas.” Nosotros no podemos realizar todas las cosas, y necesitamos enfocarnos en lo que Dios quiere que realicemos.

El estrés ocurre cuando hay demandas emocionales fuertes en el sistema nervioso. Es cuando usted tiene más problemas de lo que usted puede tratar o resolver. El estrés es un primo cercano de la “sobrecarga.”

¡Aspirando Excelencia Ministerial!

¿Como prevenimos la sobrecarga, agotamiento, y un estrés incontrolable en nuestras vidas? Encuentre la cosa principal, la cosa que usted hace mejor en la vida, y siga con ella. Una vez que la ha encontrado, manténgase enfocado. “Mas bien una cosa hago: Olvidando lo que queda atrás y esforzándome por alcanzar lo que está delante, sigo avanzando hacia la meta...Todos debemos tener este modo de pensar” (Filipenses 3:13-16, *NVI*).

Encontrando la Cosa Principal

La “cosa principal” de usted es su área de especialidad; su habilidad única dada por Dios. Jesús la describió de esta manera: “Porque para esto he venido” (Marcos 1:38).

H. Dale Burke en “How to Overcome Overload” (Cómo Vencer la Sobrecarga) dice que nuestra “cosa principal” incluye tres características.

1. Mi cosa principal es “crítica para la misión” esencial para el crecimiento del ministerio. Hecha bien mueve a la organización hacia adelante.
2. Mi cosa principal es de “alta prioridad.”
3. Mi cosa principal brota o crece de mis habilidades únicas.

Organizando la Semana de Trabajo

H. Dale Burke en *Less is More Leadership* (Liderazgo Menos es Mejor) agrupa actividades en cuatro categorías principales, y traza un tiempo separado para cada una para así mantener su trabajo balanceado. Esto requiere planear su semana en bloques grandes de tiempo, ya sean días enteros o medio días. Enfóquese en un objetivo a la vez.



Tiempo de descanso—enfóquese en su salud, espiritualidad, y su matrimonio. “Acuérdate del sábado, para consagrarlo. Trabaja seis días, y haz en ellos todo lo que tengas que hacer, pero el día séptimo será un día de reposo para honrar al SEÑOR tu Dios. No hagas en ese día ningún trabajo, ni tampoco tu hijo, ni tu hija, ni tu esclavo, ni tu esclava, ni tus animales, ni tampoco los extranjeros que vivan en tus ciudades” (Éxodo 20:8-10, *NVI*).

“¿Están cansado? ¿Desgastados? ¿Agotados de la religión? Vengan a mí. Aléjense conmigo y recobrarán su vida. Yo les mostraré cómo tomar un descanso verdadero. Caminen conmigo y trabajen conmigo—miren cómo yo lo hago. Aprendan los ritmos de la gracia. Yo no pondré nada pesado o que no puedan sobre ustedes. Sean compañeros míos y aprenderán a vivir libremente y livianamente” (Mateo 11:28, *The Message*) (Trad. El Mensaje).

“Y como no tenían tiempo ni para comer, pues era tanta la gente que iba y venía, Jesús les dijo: ‘Vengan conmigo ustedes solos a un lugar tranquilo y descansen un poco’” (Marcos 6:31, *NVI*).

¡Aspirando Excelencia Ministerial!

Mary Southerland en “How to Deal with Stress” (Cómo Tratar con el Estrés) relata la historia de un turista yendo en un safari en la selva africana. El empleó gente local para que cargara su equipaje y para que sirvieran de guías. El primer día caminaron rápido y avanzaron bastante. El turista estaba bien satisfecho con el progreso, se levantó el segundo día, ansioso de continuar el viaje. La gente local se negó a moverse. Ellos insistieron que necesitaban sentarse y descansar. Ellos explicaron al turista que el primer día habían ido muy rápido. Ahora estaban esperando tomar aliento. Ella finaliza: “¡Cuánto más responsabilidades cargamos y cuanto más ocupados nos encontramos, lo más que necesitamos una soledad o retiro regular!” Un refrán griego dice: “Usted romperá el arco si es que siempre lo mantiene arqueado o encorvado.”

Dios está dispuesto a ayudarnos si es que obedecemos Su Palabra, descansamos, y pasamos tiempo en Su presencia. El descanso logra tres cosas:

Renueva: “Pero los que esperan a Jehová tendrán nuevas fuerzas; levantarán alas como las águilas; correrán, y no se cansarán, caminarán y no se fatigarán” (Isaías 40:31).

Restaura: “El SEÑOR es mi pastor, nada me falta; en verdes pastos me hace descansar. Junto a tranquilas aguas me conduce; me infunde nuevas fuerzas. Me guía por sendas de justicia por amor a su nombre” (Salmos 23:1-3 NVI).

Refresca: “Para que vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio” (Hechos 3:19).

Cecil Murphey en *Live Ten Years Longer* (Vive Diez Años Más) aconseja que los ministros hagan tres cosas.

1. Encuentren un ejercicio regular que disfruten.
2. Cambien la manera de comer y beber. El no recomienda una dieta (la cual implica quitar cosas) pero sugiere una dieta balanceada. También nos urge a beber más agua. Durante la noche el cuerpo pierde el equivalente a dos vasos de agua en humedad.
3. Descansen más. El dormir lo suficiente es esencial para el cuerpo. El cuerpo repara lo que se gasta durante el día mediante el sueño. Cuando usted no toma tiempo para dormir su sistema inmune sufre. El también aconseja que los ministros descansen sus mentes poniendo a un lado el estrés que ellos cargan por dentro.

“¿Acaso no saben que su cuerpo es el templo del Espíritu Santo, quien está en ustedes y al que han recibido de parte de Dios? Ustedes no son sus propios dueños, fueron comprados por un precio. Por tanto, honren con su cuerpo a Dios” (1 Corintios 6:18-20, NVI).



Tiempo de resultado—enfóquese en “las cosas principales” que avanzan a la misión. Se necesita pasar tiempo enfocándose en el papel único que Dios tiene para usted personalmente. Use la porción del día o semana cuando usted hace su mejor trabajo. Construya

¡Aspirando Excelencia Ministerial!

su horario alrededor de “las cosas principales.” Trate con las prioridades una a la vez y en orden de importancia. Tal vez sea de ayuda dividir el proyecto en pedazos y enfrentar el trabajo un pedazo a la vez.

Burke encuentra que cuando él trata de poner más de una de estas necesidades en un pedazo de tiempo él experimenta frustración y derrota en vez de logro.



Tiempo de respuesta—enfóquese en cosas que resultan de su tiempo de resultado o “cosa principal.” Estas son cosas que no son críticas para la misión pero todavía son importantes. Esto usualmente es enfocarse en otros, procesando cosas que fluyen de su “cosa principal” administración y seguimiento



Tiempo de reenfoque—enfóquese en cómo arregla o acomoda las cosas y en cómo se encarga de los proyectos. Esto es cuando usted trabaja en la misión, reflexiona, evalúa, acomoda, e innova para el futuro. Vuelva a reenfocarse. Reenfóquese semanalmente, mensualmente, y anualmente. Un refrán chino antiguo dice: “Agua turbia déjela estancada y se aclarará.”

Rick Warren en “Seven Secrets of Stress Management” (Siete Secretos de Cómo Tratar Con el Estrés) dice que “La preparación previene la presión pero el aplazar o dejar para después lo produce. Usted trabaja ya sea por prioridad o por presión.” El viejo cliché “no deje para mañana lo que puede hacer hoy” ayuda mucho a prevenir la sobrecarga.

Cuando usted está envuelto en actividades que lo desgastan emocionalmente tome tiempo para preparar, y después recuperar. Richard A. Swenson dijo: “La congestión del calendario y el tiempo de urgencia nos han robado el placer de la anticipación. Sin ningún aviso, la actividad se viene sobre nosotros. Nos apuramos para cumplirla, después nos apuramos en la siguiente; y en la siguiente.” El aconseja que una vez que la actividad ha sido realizada hay que tomar tiempo para reflexionar, evaluar, y recordar. Yo pienso que también debemos celebrar nuestras victorias.

Leyendo los Medidores

Bill Hybels en un artículo del Leadership Journal titulado “Reading Your Gauges” (Leyendo Los Medidores Suyos) habla de tres medidores los cuales debemos chequear rutinariamente en nuestras vidas.



Medidor Espiritual— ¿Cómo ando espiritualmente? Las disciplinas de oración, ayuno, lectura bíblica, meditación, sacrificio y otras bombean combustible de alto octano en nuestras vidas proveyendo fuerza para el ministerio.

¡Aspirando Excelencia Ministerial!



Medidor Físico— ¿Cómo ando físicamente? El ejercicio, la dieta apropiada, y el descanso son importantes.



Medidor Emocional— ¿Cómo ando emocionalmente? Ciertas actividades vacían nuestro tanque de gasolina. Bill Hybels llama a estas “Actividades Intensivas de Ministerio” las cuales incluyen confrontaciones, sesiones de consejería, sesiones exhaustas de ministerio, reuniones de junta (por mencionar algunas). El rellenar su tanque emocional toma tiempo. Para mantener recursos emocionales use sus dones espirituales o habilidades únicas. Muchas veces usted se sentirá con más energía después de usarlos. El servir fuera de sus áreas de talento tiende a desgastarle o agotarle. ¿Recuerda usted a Jesús junto al pozo hablándole a la mujer samaritana? Cuando Sus discípulos regresaron trayendo comida, Jesús les dijo: “Mi alimento es hacer la voluntad del que me envió y terminar su obra” (Juan 4:34, NIV). El realizar lo que Él había sido llamado a hacer era algo de logro y vigorizante, en vez de agotador. Usted recibirá fuerza al hacer su cosa principal, y la iglesia será empujada hacia adelante.

Aplicando la Cosa Principal a la Enseñanza

Seamos más específicos. Aquí hay algunas indicaciones para ayudarle a hacer su cosa principal— transferir la verdad a la siguiente generación.

1. Planee por adelantado. Pregunte a su administrador del Instituto Bíblico qué cursos estará usted enseñando el próximo semestre y empiece a prepararlos ahora.
2. Especialice. Trate de enseñar de acuerdo a sus intereses y talentos. Rev. Joseph Asare recomienda enseñar de acuerdo a bloques de cursos. Por ejemplo: Hebreos y el Tabernáculo van juntos; Evangelismo, Misiones, Crecimiento de Iglesia, y Estableciendo Iglesias todos están interrelacionados.
3. Trabaje cuidadosamente dentro de las fechas de vencimiento. Entregue su trabajo a la oficina administrativa a tiempo. ¿Por qué no sorprender a alguien y entregarla antes del tiempo trazado? Cuando usted se atrasa, usted causa a que otros se atrasen en realizar su trabajo.
4. Permita un tiempo amplio para asegurarse de llegar a tiempo a la clase. Excusas tales como: “Estuve atascado en el tráfico” no realizan su tiempo de enseñanza. Salga de la casa temprano. Llegue temprano al instituto o escuela.
5. Separe tiempo para la preparación. John Milton Gregory dijo: “Muchos profesores van a su trabajo ya sea parcialmente preparados o enteramente no preparados. Ellos son como mensajeros sin un mensaje.” “¿Para qué has de correr tú, si no recibirás premio por las nuevas?” (2 Samuel 18:22).
6. No se sobrecargue en el número de cursos que se pone de acuerdo a enseñar (o en otras actividades). Tal vez usted tenga que adoptar la política o cortesía de “Sólo Diga No” cuando la actividad propuesta no está en línea con la cosa principal o no es el mejor uso de su tiempo.

¡Aspirando Excelencia Ministerial!

7. El tomar nuevas responsabilidades usualmente significa rendir algunas de las viejas. Delege. Suéltelo. El mundo seguirá continuando. Recuerde de descargar antes de recargar.

Christmas Evans, un evangelista Inglés, una vez hizo el comentario: “Yo preferiría agotarme que oxidarme en el servicio del Señor.” Yo recientemente ví un taxi con las palabras “Rust in God” (oxidese en Dios) extendido en todo el ancho de la ventana trasera. La letra “T” lo hubiera hecho “Trust in God” (Confía en Dios). La letra había desaparecido mucho tiempo atrás. Me hizo reír. Muchos ministros operan en un principio similar. Cuando ellos deberían confiar en Dios ellos prefieren oxidarse en Dios. James Berkeley da esta alternativa: “Yo admiro la braveza. Esto suena dedicado, audaz, y conmovedor. Sin embargo, cuando veo los agotamientos y los casi agotamientos echados al costado del camino eclesiástico, la gloria falla en alcanzarme. Yo veo dolor y desperdicio y servicio sin terminar. ¿No hay acaso una tercera alternativa para el agotamiento o la oxidación? En Hechos 20:24, Pablo dijo: ‘Yo considero mi vida de ningún valor para mí, con tal que termine la carrera y complete la tarea que el Señor Jesús me ha dado.’ Aquí dentro descansa el modelo que yo escojo seguir. Yo no quiero agotarme ni oxidarme. Yo quiero terminar la carrera.” (Tomado del *Going the Distance: How to Stay Fit for a Lifetime of Ministry* (Cómo Mantenerse En Forma Para Una Vida Entera de Ministerio por Peter Brain)

Lección en Repaso

1. ¿Qué hicieron los apóstoles cuando se dieron cuenta de que no podían hacer todo para sostener la iglesia?

2. ¿Qué se quiere decir con negligencia planeada? _____

3. ¿Cómo logran los atletas alcanzar sus metas? _____

4. ¿Qué quiere decir el concepto de liderazgo “lograr más, hacer menos”? _____

5. ¿Qué es la sobrecarga? _____

6. ¿Cómo puede prevenir uno la sobrecarga? _____

¡Aspirando Excelencia Ministerial!

7. ¿Qué se quiere decir con “la cosa principal” de uno? _____

8. Mencione las cuatro categorías principales de Burke usadas para organizar la semana de trabajo.

9. Mencione tres cosas que el descanso logra. _____

10. ¿Por qué es esencial para el cuerpo el dormir lo suficiente? _____

11. ¿Cuál es el significado de tiempo de resultados? _____

12. Bill Hybels habla sobre tres medidores que necesitamos chequear rutinariamente en nuestras vidas. ¿Cuáles son? _____

13. ¿Cuáles son cuatro cosas que usted puede hacer para ayudar a lograr su cosa principal (refiriéndose a su enseñanza)?
